

Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País.

Expresiones de gratitud del Real Seminario Bascongado a la memoria del socio ... Ambrosio de Meabe ... que murió en la ciudad de México en primero de octubre de 1781.

En Vitoria : por Gregorio Marcos de Robles y Revilla, 1820.

Vol. encuadernado con 12 obras

Signatura: FEV-AV-M-01411 (09)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

9

EXPRESIONES DE GRATITUD

DEL REAL SEMINARIO BASCONGADO

A LA MEMORIA DEL SOCIO BENE-
mérito, de Mérito, y Comisionado de la
Nueva España DON AMBROSIO DE MEA-
BE, CABALLERO DEL ORDEN DE SANTIA-
GO, natural de la villa de Durango en
el M. N. y M. L. señorío de Vizcaya,
que murió en la ciudad de México en pri-
mero de Octubre de 1781.

LA noticia del fallecimiento del Socio Bascongado DON AMBROSIO de MEABE, natural de la villa de Durango en el M. N. y M. L. señorío de Vizcaya, recibida de México por el Director de la Real Sociedad Bascongada en el mes de Marzo de 1782., y comunicada por medio de los Consiliarios de Alava y Vizcaya á los Socios residentes en las tres provincias, produjo en el cuerpo de la Sociedad el sentimiento correspondiente á la pérdida de un miembro, que juntaba en grado eminente las qualidades de patriota y Socio zeloso y benéfico.

No pudiendo pues este sentimiento hallar otro desahogo que el de manifestarse al público en demostraciones de piedad y reconocimiento, se determinó:

1.º. celebrar una funcion de Iglesia en sufragio de la alma del difunto Socio con oracion fúnebre , y la concurrencia de un Socio de Número de cada provincia , que representase á la Sociedad , la del Seminario Patriótico, que tanto ha participado de su beneficencia , y la de los parientes de Durango que quisiesen asistir á esta funcion en virtud del convite que se les hiciese para este efecto : 2.º. disponer un elogio de este fervoroso patriota , para leerse en la primera junta publica de la asamblea general de la Sociedad de este año : 3.º. encargarse un retrato ó busto , para colocarlo desde luego en la sala de asamblea del Real Seminario Patriótico, hasta que se verifique la construccion del salon de patriotas mencionado en el proyecto de la escuela patriótica : 4.º. imprimir el sermon fúnebre y el elogio histórico , de modo que puedan publicarse ó separadamente , ó formando coleccion con una noticia de la funcion fúnebre : 5.º. dar comision á los Amigos de Guipuzcoa para la execucion de estos acuerdos.

En virtud de esto , y evacuados los encargos que acaban de expresarse , se dispuso la funcion fúnebre para el 26. de Setiembre. Llegado este dia por la mañana , y habiéndose verificado la concurrencia de varios Socios , de los parientes convidados del difunto, y de diversas personas de las inmediaciones, pasaron dos Capellanes del Seminario , acompañado cada uno de dos Seminaristas , á los respectivos alojamientos del Licenciado Don Domingo de Meabe , Abogado de los Reales Consejos , y hermano del difunto Don Ambrosio , y de su pariente Don Domingo Gregorio de Betelusi , Padre de Provincia del M. N. y M. L. señorío de Vizcaya , para conducirlos á la sala de asamblea del Real Seminario Patriótico.

A

A la llegada de estos Caballeros estaban los Seminaristas formados en dos filas en el tránsito que precede á la expresada sala , en la que se habian ya juntado los sugetos de distincion del pueblo con los Socios de él y forasteros : y á la hora señalada y anunciada para la funcion desde el Domingo anterior salió para la Parroquia de San Pedro la comitiva fúnebre , ordenada del modo siguiente. Iban primero los Seminaristas formados en dos filas , precedidos de los Inspectores de turno , y seguidos de los Socios , Maestros , Principal , y demas Inspectores , Catedráticos y Profesores. Cerraba las dos filas del cuerpo del Seminario el de los dolientes , compuesto de Don Juan Francisco de Moya y Jauregui , Alcalde y Juez Ordinario de la villa , los dos mencionados Caballeros de Durango , y los tres Socios de Número que representaban á la Sociedad , y fueron Don José Antonio de Olaeta , Presidente de Institucion , por Vizcaya , el Conde de Peñaflorida , Director de la Sociedad , por Guipuzcoa , y Don Juan Bautista de Porcel , por Alaya. Finalmente remataba la comitiva con los Eclesiásticos , los Caballeros particulares , y demas gentes que tuvieron la atencion de agregarse al acompañamiento.

Luego que la comitiva se colocó en el templo , se cantaron un oficio y misa de requiem solemnes , á que siguió una oracion fúnebre , que predicó el R. P. Fray Joaquin de Soparda , Religioso Francisco observante de la provincia de Cantabria , y Letor de Teología en el Convento de Bilbao : despues de lo qual se restituyó la comitiva al Seminario en el mismo orden en que salió de él , dándose fin con esto á los sufragios determinados.

Por la mañana del dia 28. , destinada para la abertu-

tura pública de la asamblea general anua de la Real Sociedad Bascongada, se juntó ésta en la sala mayor de su casa academia de Guipuzcoa con asistencia de un numeroso y lucido concurso, despues del discurso de introduccion de ceremonias, se dió principio á la lectura de los asuntos académicos con el elogio á la memoria del Socio DON AMBROSIO DE MEABE, trabajado y leído por Don Vicente de Santivañez, Socio Literato y Catedrático de humanidades del Real Seminario Patriótico.

La satisfaccion que el público ha manifestado hácia estos dos actos de gratitud patriótica, ha confirmado á la Sociedad en la idea de darlos á la prensa con esta sucinta relacion.



ORACION FÚNEBRE

QUE EN LAS EXÉQUIAS

CELEBRADAS

POR LA JUNTA DE INSTITUCION DE LA
REAL SOCIEDAD BASCONGADA en sufragio de la alma de
DON AMBROSIO DE MEABE , Caballero del Or-
den de Santiago , Socio Benemérito y de Mérito
de la misma Sociedad , en la Villa de Verga-
ra el dia 26. de Setiembre de 1782.

DIXO

EL R. PADRE FRAY JOAQUIN DE SOPARDA,
Letor de Teología en el Convento de San Fran-
cisco de la villa de Bilbao.

PUBLICASE

De orden y á expensas de la misma Sociedad.

EN VITORIA : Por Gregorio Marcos de Robles y Revilla, Im-
presor de la misma Sociedad.

ORACION FUNEBRE

QUE EN LAS EXÉQUIAS

CELEBRADAS

POR LA JUNTA DE INSTITUCION DE LA
REAL SOCIEDAD BASCÓNAGA EN SUITIO DE LA ALTA DE
DON AMBROSIO DE MEABE, Caballero del Or-
den de Santiago, Socio Benemérito y de Mérito
de la misma Sociedad, en la Villa de Verga-
ra el día 26. de Setiembre de 1782.

DIXO

EL R. PADRE FRAY JOAQUIN DE SOPARDA,
Licenciado en Teología en el Convento de San Fran-
cisco de la villa de Bilbao.

PUBLICASE

De orden y à expensas de la misma Sociedad.

EN VITORIA: Por Gregorio Marcos de Robles y Revilla, Im-
pensor de la misma Sociedad.

DECRETO

DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA PARA
que se imprima este sermón con las li-
cencias necesarias.

DON Joaquin Maria de Eguía, Marques de Nárros, Socio de Número de la R. S. B. y Secretario perpetuo, certifico, que en el libro corriente de Actas de la Sociedad, en la junta general que se celebró el día 30. de Setiembre próximo pasado, se halla entre otros acuerdos uno del tenor siguiente.

„ Que la oración fúnebre que predicó en Vergara el R. P. Fr. Joaquin de Soparda, Letor de Teología en el Convento de San Francisco de Bilbao, en las exéquias celebradas por la JUNTA DE INSTITUCION en sufragio de la alma de Don Ambrosio de Meabe, del Orden de Santiago, Socio Benemérito y de Mérito, y particular Bienhechor del Seminario, se dé inmediatamente á la prensa con las licencias necesarias “

Corresponde fielmente á su original, de donde lo hice escribir; y en su certificacion lo firmé, y sellé con el sello mayor de la Sociedad en Vergara á 6. de Octubre de 1782. = El Marques de Nárros, Secretario.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRay José de Hazas, Letor jubilado y Ministro Provincial de esta santa Provincia de Cantabria de la Regular Observancia de N. P. San Francisco, y siervo &c.

Al P. Fray Joaquin de Soparda, Letor de Sagrada Teología en nuestro Convento de San Francisco de la villa de Bilbao, salud y paz en nuestro Señor Jesu-Christo. Por el tenor de las presentes, y por lo que á Nos toca, concedemos nuestra bendicion y licencia á V. R., para que pueda dar y entregar para que se imprima y dé á la prensa la oracion fúnebre, que V. R. predicó en la villa de Vergara en las honras que la Real Sociedad Bascongada celebró dia veinte y seis de Setiembre del presente año por el alma de Don Ambrosio de Meabe, Caballero del Orden de Santiago, é ilustre hijo de dicha Real Sociedad, atento á que de nuestro orden y comision ha sido examinada por

Teologos de la Religion , y nos certifican no contiene cosa alguna contraria á nuestra Santa Fé Católica , buenas costumbres y Reales Pragmáticas ; y en todo lo demas se observarán los decretos del Santo Concilio de Trento , *ac ceteris de jure servandis*; en cuya fee damos las presentes , firmadas de nuestra mano , selladas con el sello mayor de nuestro oficio , y refrendadas de nuestro Secretario , en este nuestro Convento de N. P. San Francisco de la Ciudad de Victoria á veinte y siete dias del mes de Octubre de mil setecientos ochenta y dos. ==
 Fray José de Hazas , Ministro Provincial. == P. M. D. S. P. M.
 R. Fray Diego Díez , Secretario de la Provincia.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

DON Juan de Luelmo y Pinto , por la gracia de Dios , y de la Santa Sede Apostólica , Obispo de este Obispado de Calahorra y la Calzada , Señor de la Villa de Arnedillo , del Consejo de S. M. &c.

Por la presente , y lo que á Nos toca damos licencia al Padre Fray Joaquin de Soparda , para que con las demas que fueren necesarias , pueda dar á la imprenta la oracion fúnebre , que antecede , y predicó en la villa de Vergara , atento á que habiendo sido reconocida de nuestra orden por el R. P. Prior de Carmelitas descalzos de esta ciudad , nos consta no hallarse en ella cosa alguna contraria á nuestra Santa Fé y buenas costumbres. Dada en este nuestro Palacio Episcopal de Calahorra á doce dias del mes de Diciembre de mil setecientos ochenta y dos ; y de nuestra orden lo firmó nuestro Provisor y Vicario General. == Licenciado Don Juan Domingo Remírez. == Por mandado de S. S. I. el Obispo mi Señor , Licenciado Don Miguel Riaño y Cosío , Secretario.



BEATUS

BEATUS DIVES, QUI INVENTUS EST SINE MACULA, & qui post aurum non abiit, nec speravit in pecunia, & thesauris. Quis est hic, & laudabimus eum? fecit enim mirabilia in vita sua. Ecclesiastici cap.

31. v. 8. & 9.

1. **I**Lustrado el Eclesiástico con las luces del Señor, é inspirado á dexar á la posteridad el retrato de un rico, que no se dexó deslumbrar con los resplandores del oro, nos le representa vestido de la inocencia, y pureza de costumbres, ocupado en negociar los caudales de la virtud, penetrado del temor santo de Dios, convencido de la vanidad de las riquezas del mundo, constituyendo todas sus confianzas en el mérito de la virtud, y no en el tesoro, dispuesto á derramar sus bienes en obras de piedad y misericordia, haciendo en su vida con los socorros de la gracia el prodigio y la maravilla de no dexarse llevar de los atractivos de la iniquidad, que le ofrecia su condicion, muriendo con un semblante risueño, por las esperanzas de entrar á poseer los bienes, que vinculó en el Señor, digno de ser recibido en el cielo, donde se presenta acompañado de sus buenas obras, y digno en su muerte del mas vivo dolor y sentimiento.

2. Pero al mismo paso, que así nos le pinta, nos previene la dificultad grande que hay en hallarle. Nos dá sí una idea grande de sus virtudes, nos hace unos elogios grandes de sus méritos, y contempla las felicidades y dichas que le prometen: *Beatus dives*. Mas, parece, que jamas ha podido hallar un exemplo: que jamas ha podido dar con semejante rico. Le forma allá en su idea, le pinta en su imaginacion; y dudando de que se pue-
da

da hallar en la naturaleza , pregunta admirado : ¿ pero quien es este rico ? ¿ *Quis est hic* ? ¿ Quien es este rico , que no dió en los escollos á que llevan , y que evitó los peligros en que ponen las riquezas ? ¿ Quien es este rico , que no quiso sacrificar su espíritu , ni su corazon al idolo encantador del oro ? ¿ Quien es este rico , que desconfió totalmente en sus caudales y tesoros ? ¿ Quien es este rico , que hizo el prodigio y la maravilla de resistir á los atractivos que ofrece la prosperidad , y con dulce hechizo llevan á la perdicion ? ¿ Quien es finalmente este rico , que haciendo el debido uso de las riquezas , las vuelve fielmente á Dios , que le prestó , y las convierte en beneficio del público ? Pues si el Eclesiastico andubo buscando con tan poca fortuna , y su siglo no era capaz de dar con semejante rico : nosotros nos podemos gloriarnos de haber hallado en algun modo en la persona de DON AMBROSIO DE MEABE , CABALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO , e ILUSTRE HIJO DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA. En el discurso de su vida representó este retrato con las virtudes christianas que practicó , con la piedad religiosa , y generosa liberalidad que exercitó , con el conocimiento que tuvo de la vanidad de las riquezas temporales , con el buen uso que hizo de los bienes de fortuna , con que le favoreció el Señor , con la confesion de su nada , y de las grandezas de Dios , con la muerte prevenida y edificativa con que acabó sus dias , y con el vivo dolor y sentimiento que ha dexado á su amada Patria , y á su gran Madre la REAL SOCIEDAD BASCONGADA.

3. Mas , ¡ hay de mi ! que estas piadosas exêquias , que hace V. S. á su memoria : el magnífico aparato de tan triste ceremonia , en la que parece , que el exceso del dolor no halla consuelo sino en las demostraciones
de

De vuestro agradecimiento : el lúgubre silencio , la profunda consternacion , la tristeza y el espanto , que manifiesta vuestro semblante , me hacen acordar , que ha perdido á uno de sus hijos mas ilustres : á un hijo , que nos habia puesto Dios por exemplo , mucho mas capaz de edificarnos que todas mis palabras : á un hijo , que ha sido honor de su siglo , adorno de su estado , vivo modelo de la integridad , y el amor de todas las personas de razon : á un hijo verdaderamente christiano , aun mas recomendable por su religion , que por todos los tesoros con que le favoreció la fortuna : á un hijo , que supo conciliar perfectamente la gracia de su moderacion con la elevacion de su prosperidad , la dulzura de su espíritu con la firmeza de su rectitud , y las virtudes , que le hacian amable , con aquellas que á su pesar le hacian admirar : que finalmente ha perdido un hijo , que como consta de públicos testimonios , fue por profesion , por inclinacion , y por eleccion de Dios padre de la Patria , y padre de los pobres de dos mundos : que todo el esplendor de su fortuna se ha reducido á la celebridad de una pompa fúnebre : que de todo quanto fue , no queda mas que el triste pensamiento de que ya no es : que aun aquella amistad grande , aquel nombre de Socio , que le hacia tan dulce para V. S. , se ha sumergido en el seno del sepulcro. Con que no le queda sino el dolor de su pérdida , el sentimiento de su falta , y la memoria de sus prendas y virtudes , que le hacian el mas amable de todos : que este es sin duda aquel hombre tan amado de la Sociedad , de quien habla la Escritura , y aquel amigo mas querido mil veces que un hermano : (a)

Vir amabilis ad societatem magis amicus , quam frater. Y así
en

(a) *Prov.* 18. 24.

en adelante no hay sino llorar sin consuelo , suspirar con dolor , y repetir incesantemente : *¿ Quis est hic ?* ¿ Quien es hoy en día el rico digno de los elogios de la virtud, habiendo faltado el que los tenia bien merecidos ?

4. Pero gran Madre : si DON AMBROSIO DE MEABE, hijo de vuestro noble y dilatado seno , concebido con la fama de vuestros acertados é importantes designios, y criado con el alimento de vuestros gloriosos progresos , hubiera acabado sus días en los vanos placeres y alegrías del siglo : si deslumbrado con los resplandores del oro , hubiera entrado con el negro borron de la avaricia , y con las infames manchas de la prodigalidad en las tinieblas del sepulcro : si saliendo de los lazos de la fortuna , y de las redes del tesoro , se hubiera hallado de improviso en el tribunal de Dios vacío de las obras de la fé y de la religion : á la verdad , que no hablaria de su muerte sino con temor y temblor : que excitaria á V. S. á llorarle sin consuelo , y le diria que debia interrumpir este elogio fúnebre con amargos suspiros , y tristes lagrimas. Mas , haciendome cargo , que los que han vivido christianamente no muéren , sino que mudan de vida , y mejoran de fortuna : haciéndome cargo de lo que nos previene el Apostol , (*b*) que no lloremos á los que duermen en el sueño de la paz , como sino tuviéramos esperanza de ellos : que nosotros todos en vida y muerte pertenecemos al Señor , por la soberana dominacion , que con su resurreccion , y nueva vida adquirió sobre los vivos y los muertos : haciéndome cargo finalmente , que aquel , cuya muerte lloramos , vive en Dios , ¿ me podré persuadir que le ha perdido ? No gran Madre , no : justo , natural y piadoso es llorar al

di-

(*b*) 1. *Thes.* 4. 12.

difunto , dolerse de su pérdida , y sentir su ausencia , decia el grande San Bernardo : (c) *pium est defunctum plangere*. Pero bastante se ha llorado su muerte , bastante se ha sentido su pérdida. Y así tiempo es ya de pensar en su felicidad y dicha , de sugetar el dolor á la fé , y de rendir la compasion á la consolacion christiana.

5. Para esto pretenderé , SEÑORES , ponerlos hoy delante de vuestros ojos su mortal vida , con el fin de persuadir su inmortalidad dichosa : procuraré refrescar en vuestra memoria las gracias con que le favoreció el Señor , para que alabeis sus grandes misericordias : y representaré las virtudes que practicó , que nos producen otros tantos motivos de confianza en la infinita clemencia de Dios , que recompensa con la mayor liberalidad á todos aquellos que le sirven. Estas virtudes hallamos en aquella constancia , con que sin dexarse llevar de los resplandores del oro , resistió con valentia en medio de sus riquezas á los poderosos atractivos que ofrece: y estas virtudes nos salen al encuentro al considerar aquella liberalidad christiana y generosa con que distribuyó sus intereses en el culto de Dios , en el alivio y socorro de los pobres y necesitados , y en el beneficio del público. Por lo primero se halló sin el monstruoso borron de la avaricia , y sin las infames manchas de la prodigalidad: por lo segundo dió en el acertado medio de no poner vanamente sus confianzas en el tesoro , ni en las riquezas. (d) Y así harán su elogio , y la division de mi asunto las virtudes que manifestó en no haber dado en los desordenados extremos de la avaricia y prodigalidad: y los aciertos que tuvo en haber escogido el medio de la mas christiana y generosa liberalidad. Sus virtudes nos

B

da-

(c) *In vita Malach.*

darán motivo para persuadirnos piadosamente la felicidad eterna, que goza, y materia para la primera parte de mi oración: su liberalidad christiana y generosa nos dará fundamento para los sólidos elogios que se promete, y asunto para la segunda parte.

6. O gran Dios! no permitais que haga yo traición á las luces de la gracia, y á mi ministerio evangélico. Sé los vanos pensamientos de los mundanos en este punto, que neciamente admiran las fantasmas inconstantes, sobre que está dando vueltas este siglo: sé, que las maravillas de la fé no gozan del privilegio, que las ilusiones de los sentidos: que lo que sirve de espectáculo á Vos, y á los Angeles, no parece digno de la atención de los hombres: sé, que para morir con honor piensan se necesita alguna cosa mas que la virtud, y que la solemnidad de los elogios fúnebres debe fundarse en el aparato de hazañas ostentosas. Esta es, Señor, la prudencia del mundo: ¿pero me habeis puesto aquí para dar estimación á las costumbres de Egipto, quando se celebra vuestro adorable sacrificio? ¿Suspendere con un discurso profano la atención de los sagrados Ministros, que devotamente se han congregado en vuestro santuario? ¿Mezclaré los cánticos lúgubres de la triste Sion con los cánticos de Babilonia? ¿Edificaré la piedad y religion de la mejor Madre, y de todo este devoto auditorio, representando los errores y engaños del mundo, anunciando las obras del hombre, convirtiendo en espectáculo de vanagloria el objeto del mayor abatimiento, que nos propone la fé, sacando de entre las viles cenizas unas ideas de grandeza y estimación mundana; y juntando con la memoria del sepulcro, á la que debe la gracia tantas conquistas, la de los sucesos profanos, que han sido acaso de utilidad al infierno, y con que tal vez

ha

ha hallado el demonio el secreto de triunfar de la misma muerte ?

7. No, Señor, no : y así , ¡ ó Espíritu Divino ! inspiradme aquellas luces y gracias , que necesito para tratar christianamente este asunto , y segun la profesion , que hago desde luego de renunciar los pensamientos profanos , y todo lo que deseais , y solicita la prudencia del mundo : y dadme aquellas penetrantes palabras de vuestro amor , con las que pueda esperar , como el Apostol , sostener aun en este punto el sagrado ministerio de Predicador Evangélico , desengañar á todos religiosamente , y persuadir con eficacia la virtud. Que para obligaros á esto recurrimos á la poderosa intercesion de vuestra dilectísima Esposa , y Madre de toda clemencia , piedad y misericordia , saludándola con el Angel , y diciéndola de lo íntimo de nuestros corazones la oracion del

AVE MARIA.

PARTE PRIMERA.

8. **D**ichosa el alma , que supo tomar las medidas necesarias contra la sorpresa de los desórdenes , mientras duraron sus dias : afortunada el alma , que sin dexarse llevar de la furiosa tempestad de las pasiones , pudo caminar en derechura á su destino , dirigida de la fé , sostenida de la religion , y movida de la caridad. Sea , que una enfermedad lenta le anuncie de lejos los dias del Señor , ó sea que un golpe repentino le abra al instante las puertas eternas , podrá ser diversa su muerte ; pero siempre será la misma su inmortalidad. No hay que bus-

car pues otro consuelo en este dia. En el mundo nombres antiguos , alianzas ilustres , empresas vastas , sucesos famosos , empleos brillantes , y títulos ruidosos hacen grandes á los hombres. ; Pero que son en el tribunal de Dios sino tienen otros méritos ? ; Puede haber otra gloria verdadera que aquella que nos acompaña á la presencia del Señor ? ; Que vienen á ser los heroes en la cama de su muerte , si sus virtudes solo se reducen á lo que el mundo admira ? Su vida estará llena de grandes cosas , que se conservarán en las historias ; ; pero no se hallará vacía de aquellas obras , que son las que solamente se escriben en el libro de los escogidos del Señor ? Vivieron para la posteridad , ; pero no se olvidaron para la eternidad ? (d) Llenaron la tierra con la fama de su nombre ; ; pero el Señor , que solo conoce á los suyos , hará caso de ellos sino para el furor y la venganza ? Consiguieron triunfos y victorias ; ; pero Dios , que solamente cuenta los triunfos de la fé , y las victorias que el justo alcanza contra sus pasiones , que premio les ha de dar ? Se han celebrado sus empresas y sucesos , que no pocas veces han sido delitos , y que el ser heroes acaso han debido á las injusticias ; ; pero no perecieron con su misma vanidad ?

9. ; O gran Dios ! los despedazareis en vuestra ciudad eterna , y reducireis á nada todas las fantasmas de su grandeza mundana : (e) *In civitate tua imaginem ipsorum ad nihilum rediges.* Fueron los hombres del siglo presente , pero no serán del venidero : la historia de sus títulos y hazañas se borrará , y solamente la de los justos , escrita con caractéres inmortales , permanecerá pa-

ra

(d) 2. *ad Timoth.* 2. 12.

(e) *Psalm.* 72.

ra siempre : las pasiones que suscitaron , y las hazañas que formaron á los heroes serán destruidas con el mundo ; pero las virtudes , que constituyeron á los justos, quedarán para siempre. Por tanto no espereis de mi, SEÑORES , un elogio profano , sino una instruccion christiana. Que aunque no seria dificil buscar los ornatos de un discurso en el noble nacimiento de MEABE , en su patria la ilustre villa de Durango en el M. N. Señorío de Vizcaya , en los grandes hombres , que en ambos estados ha tenido aquella , y en los incomparables heroes, que ha producido éste , en sus títulos , en los empleos que se le confiaron , y en el mejor desempeño de ellos ; ¿ pero de que podia servir en una sagrada ceremonia, destinada á hacernos ver la vanidad y la nada de las grandezas presentes , querer dar realidad á las que ya no existen ? ¿ Quereis , que contra la doctrina del Apostol (f) use en la cátedra del Espíritu Santo de aquel arte que alaba los hombres por las hazañas de sus antepasados , para lisongear el orgullo de las familias , que se detiene en genealogías sin término ? ¿ Que use de aquel arte mas propia para satisfacer á una vana curiosidad, que mira al ruido de títulos y empleos , que para edificar una fé sólida ? ¡ Ay SEÑORES ! demasiadamente ingenioso es el mundo para engañar , sin que los Ministros del Señor fomentemos sus engaños desde un lugar destinado á instruir en la verdad. Y muy piadosa es la Real Sociedad Bascongada para juntarse hoy aquí á deslumbrarse con el esplendor de los honores y dignidades de la tierra , y para poder sufrir el alimentar su religioso espíritu de la especiosa narracion de unas felicidades mundanas. Con que el mérito de las virtudes hará únicamen-

te

(f) 1. ad *Timoth.* 1. 4.

te el elogio del triste objeto de esta ceremonia.

10. Para descubrir estas virtudes no hay sino mirar y atender á la constancia con que se negó á los encantos del oro , y á la firmeza con que resistió á los atractivos que ofrece. Una de las pasiones mas malignas es la codicia. Es el mayor de todos los males , dice el Eclesiastico. (g) Origina todos los desórdenes y excesos , segun San Pablo. (h) ¿ Porque se hallan pecadores en el mundo, y porque viven los impios ? Porque se hallan riquezas, porque se sublimaron y se confortaron con ellas , decia el Santo Job. (i) ¿ Quien puede explicar quantas injusticias se cometen por adquirir el tesoro , quantas por conservarlo , y quantas por adelantarlo ? No obstante tiene la codicia abierta una escuela tan capaz como todo el orbe , tan freqüentada , que son muy pocos los que dexan de ser sus discípulos ; y aunque no dá siquiera un dia de vacacion , vé á todos muy atentos á estudiar sus lecciones. Pasion que tanto aviva nuestro amor propio , passion que tanto fomenta nuestra soberbia , passion que tanto embelesa nuestras dañadas intenciones , y passion que tanto lisongea á nuestros depravados deseos , que á todos arrastra , y á todos domina , como se lamentaba el Profeta Jeremías : (j) *A minori usque ad majorem omnes avaritie student.* Domina al pobre , al oficial y al artesano : arrastra al mercader , al noble , al título y al empleo mas brillante : se introduce en los tribunales , en los gabinetes , y sube á los tronos : no perdona á los Ministros del Señor , sorprende los claustros , y llega á los de-

(g) *Eccles.* 10.

(h) *1. ad Timoth.* 6.

(i) *Job.* 21.

(j) *Jerem.* 6. 13.

desiertos: se atreve á las Mitras, á los Capelos, y se eleva hasta á la misma Tiara.

11. ¿ Pero se dexó llevar MEABE de tan abominable pasion? ¿ Manchó su corazon con el borron de sus iniquidades? No os parezca, SEÑORES, tengo que valermé de artificios para persuadir que no: ni que para libertar su gloria de la infamia de una pasion tan maligna tengo necesidad de ocultarle á vuestra vista, ni de poner en su lugar alguna fantasma. ¿ Que buena fé, rectitud y justicia las suyas en el comercio, y en los demas negocios que manejaba! ¿ Que inocencia y sinceridad en adquirir sus tesoros en un siglo en que ha llegado á su punto el arte de los árdides, y en unos tiempos en que se halla todo confundido con el artificio de la mentira, embustes y engaños! ¿ Que generosidad, desinterés y liberalidad en una clase en que los secretos intereses corrompen el corazon! Vosotros mexicanos, que fuisteis testigos de sus procederés, ¿ venid aquí á decirnos si sus entrañas no fueron el depósito de la compasion y misericordia, y si sus liberalidades no venian á ser el alivio de los pobres, y el consuelo de los miserables! ¿ Y nos podeis ocultar aquel desembarazo con que le hallaban quantos le buscaban, aquella franqueza con que se ofrecia á quanto se le pedia, y aquella puntualidad y exâctitud con que cumplia quanto se le fiaba? ¿ No fue siempre su ánimo un lugar de tranquilidad, y no tenia su espíritu con la mayor quietud y sosiego? ¿ Pues como podia de otro modo asistir con tanta devocion y frecuencia á los templos del Señor, incorporarse en tantas cofradias y congregaciones, ocuparse en tantos empleos suyos, aplicarse á tantos exercicios de piedad y virtud, y solicitar con tanto zelo y vigilancia sus fervores, y religiosos progresos? ¿ Y como podia de otro modo prepararse

con

con tanta ternura , y llegar tan á menudo á las fuentes perenes de misericordia , que salieron del costado del Señor , y nos dexó movido de su inmensa caridad ?

12. Y sino , ¿ quien notó jamas en él las injusticias, artificios , embustes , engaños , vexaciones , empréstitos usurarios , y comercios ilícitos , que son inseparables de la codicia ? ninguno. ¿ Quien , el no hacer servicios que no sean lucrativos , solicitar ganancias de todo , hacer pruebas de mendigo en medio de la abundancia , ser duro con los demas , impio consigo mismo , inútil para todos , no hacer bien sino en la muerte , entonces con dolor , y á no poder mas , y pasar la vida en tristezas , enfados y obscuridad , que son efectos de la codicia ? ninguno. ¿ Quien , el ser cruel con los pobres y necesitados , inexorable con los miserables , no darse por entendido de los sagrados fueros de la limosna , no tener manos sino para recibir , no aconsejarse sino con su passion , ni seguir sino sus errados dictámenes con los especiosos títulos de economía , moderacion y prudencia , que son caracteres de la codicia ? ninguno. ¿ Quien , las inquietudes , afanes , turbaciones , cuidados nimios , zozobras , molestias y sobresaltos , que nacen de la codicia ? ninguno. ¿ Quien , el gastar la salud y las fuerzas , y el atormentar el pensamiento en nuevos secretos de ahorros y de adelantamientos del interes , que siguen á la codicia ? ninguno. ¿ Quien , el olvido de la religion , no hallar tiempo ni lugar para pensar en Dios , no acordarse del fin para que le crió , y dexarse llevar solo de lo presente , con que embelesa la codicia ? ninguno. ¿ Quien finalmente notó jamas en él aquella insensibilidad y dureza de corazon , aquel abandono de la conciencia , y aquella desatencion á los ejercicios de piedad y devocion , que causa la codicia ? ninguno. No SEÑORES , no

tuvieron parte en éellos monstruosos desórdenes de la codicia , ni le mancharon sus borrones.

13. A vista de esto no hay que escusar algunos desórdenes de su corazon , atribuyéndolos á la desgracia de las riquezas , ni de ocultar algunas faltas suyas. No fue su alma de aquellos ricos , que por idolatrar en el oro , se ponen en situacion tan triste , que les llama infelices el Eclesiastico. (k) No fue su espíritu de aquellos ricos , á quienes señala con carácter de reprobacion el Santo Evangelio. (l) No fue su corazon de aquellos ricos , en quienes halló el mismo Jesu-Christo tanta dificultad de salvarse , que solo la puede vencer un milagro de su divina omnipotencia. (m) Las riquezas tienen tanta fuerza para corromper el corazon , arrastran con tal vehemencia el afecto á idolatrar en ellas , fomentan de tal modo la codicia , y originan tantos males y desórdenes , que ponen en el mayor peligro , y dificultan tanto la salvacion de los ricos. ¿ De que virtud pues no necesitaba para negarse á encantos tan poderosos del oro ? ¿ Que inocencia no manifestó con la indemnizacion de los borrones de su codicia ? ¿ Que pruebas de religion no dió con no haber caido en sus lazos ? ¿ Y que caudal de méritos no hizo con no haber incurrido en sus males ?

14. Porque , ¿ no dexarse llevar de aquella codicia , que tanto arrastra , de aquella codicia , que ni perdona á los Ministros sagrados , que hace varias conquistas en los claustros , y aun en los mismos desiertos , de aquella codicia , que encanta á los mas desengañados , que ha derribado á los mas fuertes , y ha alucinado á los mas

C

sa-

(k) *Eccles.* 31. 7.

(l) *Luc.* 6. 24.

(m) *Math.* 19. 24. & 26.

sabios , de aquella codicia , que entrando hasta en el Colegio apostólico , robó al mismo Jesu Christo uno de sus Apostoles , y cautivó á algunos de sus primeros discípulos : negarse digo á una pasion tan poderosa y vehemente , evadirse de sus peligros , salir libre de sus males , y no dar oidos á sus encantos ? ; Esto en medio de las mayores riquezas , en que se ceba tanto , en un siglo , en unos tiempos en que hace el primer papel el oro , tanto deslumbran sus resplandores , y en que llevan las primeras atenciones de los hombres las riquezas ? ; Ah SEÑORES ! Es prueba de mucha inocencia y virtud , dice el erúdito Du-Hamel : (n) *Magnum est sanctitatis experimentum auri splendore non capi.* Es prueba de mucha fé y religion , de mucho desengaño y dominio de pasiones , y prueba de la misericordia grande del Señor : que para que veamos lo que pueden los esfuerzos de su gracia hizo con nuestro MEABE el prodigio y la maravilla de que como aquellos tres jóvenes hebreos viviese en las delicias de los Babilonios sin tocar á sus viandas , ni embriagarse con su vino . ; Pues que mayor prodigio ni maravilla , que llegar á conocer la falsedad de los resplandores del oro , el engaño de sus encantos , los peligros de la perdicion en que pone , y salir libre del contagio de sus borrones y manchas ?

15. ; Que no pueda yo representar por menor los muchos ramos de comercio , en que mantuvo con su autoridad y respeto la paz y la buena fé , que son el nervio de todo comercio ? ; Que no esté yo enterado bien de las muchas diferencias que compuso con la prudencia de sus consejos , y con la capacidad de sus luces ? ; Que no me hayan podido informar con particularidad
de

(n) *In anot. Bib. Sac. Eccles. 31.*

de tanta multitud de hechos constantes de la mayor rectitud y justicia con que procedió en el Real tribunal del Consulado de la Nueva España , y de la grande aplicacion que tuvo siempre á conocer y arreglar aun los mas pequeños intereses ? ; Y que no me hayan podido dar noticia individual de todas aquellas confianzas , que mereció su justificada conducta del gran gremio ó plaza de comercio de México , para que le cometiese los asuntos de la mayor entidad é importancia ? ; Pero quando le dobló la tiranía de la autoridad contra los derechos del pobre y desvalido ? ; Quando tuvieron valimiento en él los respetos humanos ? ; Quando corrompió su corazon el interés ? ; Ni quando hizo papel en su ánimo la pasion ?

16. Mas , nada hacia con esto si hubiera tenido la desgracia de dar en el extremo de la prodigalidad , y de mancharse con sus infames desórdenes. No tendria yo que hacer aquí , ni la religion podia tener parte en sus elogios. No hay tentacion mas fuerte que la prosperidad , ni peligro mayor que la abundancia. Por eso los mas ricos son por lo regular los menos christianos : les parece que la opulencia , que les saca de las miserias del tiempo , les exíme de las leyes del Santo Evangelio. Quieren , que todo sirva para satisfacer á su soberbia , para lisongear á sus sentidos , y para alimentar á sus pasiones. La autoridad disfraza el delito , la suntuosidad combida al desórden , la lisonja quita el horror á la culpa , y la abundancia sustenta el pecado. ; Hay muchas pasiones , que no reynen en los ricos , y hay una siquiera que no se deba temer ? ; Los sentidos no dán con los objetos mas dulces en la prosperidad ? ; Los apetitos no encuentran con sus mayores encantos ? ; Y todo no conspira á corromper el corazon , á per-

vertir la voluntad, y á alucinar el entendimiento ?

17. ; O gran Dios ! gracias á vuestras eternas piedades : vos habeis visto los caminos de nuestro rico , y le habeis hallado por un efecto de vuestra gran misericordia sin los desvíos de la prosperidad. En medio de la mayor fortuna y abundancia , ; que es lo que hacia este hombre sino consagraros sus tesoros , sacrificaros su corazon , y ocuparse en obsequios de vuestra religion ? ; Que es lo que hacia este hombre sino freqüentar vuestros sagrados templos , daros las primicias de su espíritu , y venerar con humildad y ternura vuestros adorables misterios ? ; Que es lo que hacia este hombre , sino asistir con la mayor edificacion y modestia todos los dias al tremendo sacrificio de la Misa , y aun proporcionar á sus expensas la hora en que le pudiesen tener con comodidad los fieles ? ; Y no se retiraba siempre á las oraciones á su casa ? ; No huia de todas aquellas diversiones nocturnas , que á las sombras de la noche hacen tanto estrago en las costumbres ? ; No negaba la audiencia á todos los encantos del mundo ? ; No usaba de una frugalidad christiana en su mesa , de una modestia edificativa en su vestido y porte , y de una moderacion grande en su casa y en su trato ? ; No guardaba una continencia exemplar , y no se mantuvo siempre en aquel estado de celibato , (o) que tanto elogia San Pablo , y le llama celestial San Juan Chrisostomo ?

18. ; Pero quando se le vió con aquella multitud de licenciosos , de hombres sin juicio , y de entendimientos viciosos , que juzgan con soberanía , que condenan ó aprueban segun la extravagancia de sus caprichos , y que no piensan sino en seguir á sus antojos , y en satis-

fa-

(o) 1. ad Corint. 7

hacer á sus apetitos ? ; Quando , en aquellas diversiones , que no son en el dia unos gustos y recreos de ánimo , gobernados por la razon y decencia , sino unos ejercicios penosos ; por cuyo medio juegan como quieren las pasiones , persuadiendo facilmente quanto las lisonjea ? ; Quando , en aquellas asambleas mundanas en que reyna la profanidad afectada , que cada dia se hace mas contagiosa : el estudio exquisito de divertimientos , que tanto gusto dá á todo el mundo : la vida deliciosa autorizada con el exemplo : los ayres mundanos , que tanto engañan , y en que todas las pasiones se insinúan en el corazon , sin que haya virtud , que pueda salir libre de tantos lazos , ni inocencia , que pueda perseverar en medio de tantos peligros ? ; Quando , en aquellos espectáculos , que vienen á ser un compuesto vivo y engañoso de quanto puede agradar , que no tira sino á encantar el alma , á embelesar los sentidos con mil géneros de hechizos , y á ablandar el corazon con lo mas sutil y penetrante que tienen las pasiones ? ; Quando finalmente se le vió en aquellos juegos , que arruinan las familias , destruyen las casas , consumen inútilmente el tiempo , imposibilitan el cumplimiento de toda obligacion , y ponen en armas tantas pasiones ?

19. Vosotros mexicanos si púdiérais hablar aquí en mi lugar , ; que es lo que no podriais decir ? Bien conozco , que añadiriais lo que yo no digo , y supliriais lo que yo explico tan débilmente : que os estais acordando de mil circunstancias que yo callo ó ignoro : que cada uno de vosotros me está ofreciendo en secreto materia para aumentar este pasage de su elogio. ; Que no haya sido permitido á vosotros el explicar aquí con términos mas vivos y enérgicos , que yo muchos efectos de moderacion christiana , que no han llegado á mi noticia ? ; Aquellos

llos exemplos del mayor desengaño y edificacion que os dió ? ¿ Aquel cuidado y vigilancia , que tenia sobre toda la familia , que estaba á su cargo ? ¿ Aquel retiro y modestia , que la hacia guardar ? ¿ Aquella aplicacion al cumplimiento de sus obligaciones , que la hacia observar ? ¿ Y aquellas otras muchas virtudes , que le visteis practicar con asombro ?

20. Si SEÑORES, que no fue pequeño el asombro que causaba su exáctitud en observar (*p*) la regla y estatutos de la esclarecida Orden de la Caballería del Señor Santiago. Pero , ¿ como quereis que no se asombrase qualquiera á vista (*q*) de la caridad y misericordia con que recibia y asistia á los pobres de Christo ? (*r*) ¿ Como de la honestidad y modestia con que se vestia un Caballero , á quien no le sobrabah sino conveniencias para las mayores preciosidades ? (*s*) ¿ Como de su moderacion en el juego , si fue uno de los exemplos de mayor admiracion en México ? Pues sin embargo de ser tasada , y muy limitada la cantidad que jugaba en aquellos solos ratos , que permiten un razonable entretenimiento , y la honesta recreacion del ánimo , le habia de dar todos los meses el Mayordomo cuenta y razon de lo que se perdia en esto. (*t*) ¿ Como finalmente no se habia de asombrar qualquiera de la puntualidad y devocion con que fuera de su piadosa frequencia en lo demas , asistia á las sagradas comuniones , y á las religiosas funciones y juntas de los Cruzados en San Agustin de México , sin que

ja-

(*p*) Reglas y estatutos.

(*q*) Cap. 3.

(*r*) Cap. 24.

(*s*) Tit. 22. Cap. 20.

(*t*) Tit. 7. á Cap. 1. & Tit. 8. á Cap. 6.

jamás se le echase de menos? Su título no fue, como el de muchos, de nombre solo, y de pura ostentacion, sino un título, que le estimuló mucho á la virtud, y á que correspondió fielmente con las obras de piedad y religion, que prescribe su santo instituto.

21. Admiraos pues ricos del mundo, como decia Isaias, (u) y temblad vosotros, que, ó dominados de una monstruosa codicia, incurris en las mayores injusticias, vexaciones y crueldades, ó arrastrados de una infame prodigalidad, cometeis los mas abominables excesos y desórdenes. Dichosos del siglo, que entráis con una pompa soberbia en las juntas de Israel, que creis, que vuestras riquezas os dán derecho para vivir con suntuosidad, y dispensaros de las leyes del Señor, que os parecen severas. Regalados, y dados á deleytes, que nada negais á vuestros sentidos, y pasais vuestros dias en delicias. Hombres deliciosos, y tropa de gente sensual, criada en la delicadez y en el ocio, que tanto lucis á los ojos del mundo: temblad vosotros, que presto os desvanecereis como relampagos: (x) *Auferetur factio lascivientium*. Temblad, al mismo tiempo que para vuestra confusion salen tan resplandecientes las virtudes de DON AMBROSIO DE MEABE, y le llevan como en triunfo al seno de la eternidad. (y) Si el hombre moderado es mas apreciable que el que toma ciudades, y gana batallas, ¿ que hombre mas apreciable que éste? (z) Si los que temen al Señor son grandes solamente en su presencia, ¿ que empresas podia haber tomado, ni que ha-

za-

(u) *Isaia* 32. 11.

(x) *Amós* 6.

(y) *Prov.* 16. 32.

(z) *Judit.* 1. 16. v. 19.

zañas podia haber hecho , que le engrandeciesen tanto como su inocencia y virtudes ? Ah ! (a) que la muerte no le fue amarga , porque no puso su paz en la prosperidad y riquezas , sino en el buen uso que hizo de ellas , y en las virtudes que adquirió con su moderacion christiana.

22. ¿ Hubiérais creído vosotros SEÑORES , que se pudiese vivir con tanta inocencia y moderacion en medio de las riquezas , que son tan de ordinario ocasiones de la mayor desgracia y ruina para las almas ? No obstante , no creais , que para consolar y aliviar vuestro dolor , quiera yo exágerar la virtud de aquel , que tan amargamente le llorais , y justificar á un mismo tiempo á él , y á las riquezas. Sé , que fue ajustada su vida ; ¿ pero pudo el haber permanecido bastante puro , desprendido y christiano ? Dios por un efecto de su gran misericordia , y renovando en él una de las mayores maravillas de su gracia , le libró de las grandes desórdenes , que casi son inseparables de la prosperidad y fortuna , es verdad ; ¿ pero evitó acaso aquellas fragilidades unidas á la naturaleza ? ¿ Aquellos deseos del siglo , de que habla San Pablo ? (b) ¿ Aquellos humos de respetos humanos ? ¿ Aquellas intenciones medio buenas , y medio malas ? ¿ Aquellas cobardes condescendencias ? ¿ Aquella inútilidad de vida , y aquellos afectos tibios , que cada uno tiene por su salud eterna ? ¿ Estuvo esento de aquellos defectos inevitables en el mundo , donde la concupiscencia domina sobre las almas mas desinteresadas , donde los espíritus mas firmes se dexan arrastrar del exemplo y de la costumbre , donde si uno no se pierde , se

ex-

(a) *Eccles.* 41. 1.

(b) *Ad Tit.* 2. 12.

extravía á lo menos muchas veces , y sino le niega su corazon á Dios , á lo menos le parte entre él , y las criaturas ? A ser así SEÑORES , por muchas virtudes que haya observado en él , quedaria yo todavia receloso. Pero fuera de que no dió en aquellos escollos á que llevan , y evitó aquellos peligros en que ponen las riquezas : considero , que él redimió sus pecados , y satisfizo por ellos con la mas christiana y generosa liberalidad con que distribuyó los bienes de su fortuna , que es la segunda parte de mi oracion.

PARTE SEGUNDA.

23. **U**No de los errores de los Pelagianos , que refiere el gran Padre San Agustin (c) , y condenó el Concilio Diospolitano es , que los ricos no pueden guardar la Ley santa de Dios , ni conseguir su salvacion , mientras no se deshagan de todas sus riquezas. Es verdad , que el espíritu de Dios nunca habla casi de las riquezas , sino para infundirnos horror á ellas : que las llama tesoros de impiedad , y las equivoca ordinariamente con los mismos delitos : que las atribuye un carácter de reprobacion , que parece inevitable : y que hace de ellas la materia de sus mas severos juicios. No obstante , el mismo espíritu de Dios enseña , que nada es imposible á la gracia : que en las riquezas hay un uso de religion , un uso de caridad y misericordia , y un uso del beneficio público , que las santifica : que las riquezas son útiles al hombre prudente y sabio , que no confia vanamente en ellas:

D

que

(c) *Ep. 106. ad Paulin. & lib. 2. de pecc. orig. cap. 11.*

que son medio de amontonar un tesoro de buenas obras: y que su autor las distribuye misericordiosamente, para promover su culto, edificar con limosnas su Iglesia, atender á las necesidades públicas, y para que los mismos ricos se perfeccionen con una christiana y generosa liberalidad.

24. Siendo verdad, pues, que las riquezas entran en los designios de la misericordia de Dios sobre las almas nobles y desinteresadas, que desvían de ellas sus confianzas: renovad devoto auditorio la atencion con que me favoreceis. Y sabed, que hablo de un rico, que dió en el acertado medio de la mas christiana y generosa liberalidad, que sin cesar de hacer bien, jamas creyó haber hecho bastante. Publiquemos las obras de su religion, los exemplos de su caridad y misericordia, y los piadosos efectos de su amor á la patria, y á las utilidades del público. ¡ Ay SEÑORES! ¡ quantas capillas del mayor primor, quantas lámparas preciosas, que arden en el santuario, quantos vasos sagrados, que sirven al sacrificio, quantos dones brillantes, que están en los altares, quantos ornatos magníficos de los templos del Señor, y quantas piadosas fundaciones destinadas á su culto, son monumentos de su religioso zelo, de sus piadosas vigilancias y cuidados, y de sus liberalidades christianas! Diga la famosa ciudad de México, que nunca acaba de admirarse del primor, riquezas y grandeza de las capillas de nuestra Señora de ARANZAZU, y de la venerable Orden Tercera de Penitencia en el Convento de mi gran Padre y Patriarca San Francisco. Diga la suntuosidad de la Iglesia del Real Colegio de niñas educandas de San Ignacio de Loyola en la misma capital de México. Diga finalmente su amada patria la ilustre villa de Durango, que vé sus templos tan magnífica-

men-

mente adornados, y que celebra todos los años un solemne octavario de Corpus á las expensas de su piadosa liberalidad.

25. ¿Empéñense pues los Manicheos, Mesalianos, Albigenses, Petro-Basianos, Valdenses, Vviclefistas, Taboritas, y Anabatistas contra los sagrados templos: repútenlos por inútiles los Luteranos para orar: diga el impío Calvino, que los ornatos de las Iglesias no son el oro, la plata, ni otros minerales: é inquiera el bárbaro Persio, que es lo que hace el oro en el templo? Que despues que condenó el mismo Dios estos errores, eligiendo y santificando por sí mismo el templo de Salomón, y el tabernáculo de Moyses, mandando á éste, que para su fábrica y ornato pidiese el oro, la plata, y otras preciosidades: despues que los sagrados Concilios detestaron estos errores, y los Santos Padres clamaron contra ellos: les responderá la religion de nuestro rico, que sin negarse Dios á oír las oraciones, que de qualquiera parte le dirigimos, se mueve con especialidad de las que suben de sus templos, y que presentándole de nuestros altares serán mas bien despachados nuestros memoriales, mas aceptos nuestros sacrificios, y mas eficaces nuestras súplicas: les dirá, que mejor brillan en los palacios de Dios las preciosidades ricas, que en las casas de los opulentos: les contextará finalmente, que sirven á su Magestad, autor de todo lo apreciable, que atrahen la devocion de los hombres, que aumenta la veneracion de los fieles, y que aseguran los agrados del Señor, que se paga de suntuosidades siempre que se le ofrezcan con prudencia, y se dirijan para su culto y obsequio.

26. Mas, mientras él ocupaba la una mano para distribuir sus bienes en el culto del Señor, estendía li-

beralmente la otra al alivio de los necesitados , socorro de los pobres , y consuelo de los miserables . ¡ Entrañas crueles , que os utilizais de las miserias ajenas , que haceis grangería de las necesidades de vuestros próximos , y de los peligros de la inocencia , sin querer jamas alargar la mano ! Oid lo que os dice el Espíritu Santo , que quando estéis hartos , sentiréis que os despedazan : vuestra misma felicidad será vuestro mayor suplicio : y el Señor hará que llueva sobre vosotros la venganza y el furor . ¡ Que no pueda yo representar los efectos de su misericordia , y despertar vuestra tibieza , ó edificar vuestro zelo con la historia de sus christianas liberalidades ? ¡ Que no pueda hacer os ver por menor los piadosos cuidados que tenia con los pobres de México , y con los de su amada patria ? ¡ Que no pueda yo saber aquellos grandes subsidios , que dió á la misericordia de México , donde pasan de setecientos los pobres , y aquellos considerables socorros , que envió al hospital de Durango ? Ah ! si hubiera tenido la fortuna de tratarle , ¡ quantas veces le hubiera hallado con entrañas conmovidas al oír las públicas necesidades y miserias ! ¡ Quantas veces con el rostro cubierto de tristeza , saliéndole de su boca palabras de dolor y caridad ! ¡ Quantas veces compadecido de la multitud hambrienta á imitacion de nuestro misericordiosísimo Jesús , le hubiera visto levantando sus ojos al cielo , y formando piadosos designios para socorrer y alimentarla !

27. Pero aunque no he tenido tal fortuna : ¡ que espectáculo tan admirable presenta á nuestra vista la relacion de su vida ! Pues en una parte la desconsolada viuda , cubierta de luto y tristeza , baxo un pobre y desamparado techo , mirando con dolorosos suspiros á sus pobres hijos afligidos de la hambre , y sin esperanza de

poderlos socorrer , hallaba el consuelo en su compasion. En otra parte se consagran al Señor muchas virgenes á expensas de la gran liberalidad con que las dotaba para librar los candores de su inocencia de los artificiosos ataques del mundo en los retiros del claustro. Aquí el ciudadano , que debaxo de una brillante exterioridad ocultaba una profunda miseria , buscaba el alivio en su caridad. Allí el triste Europeo , que desamparado en una distancia tan grande como la que hay de un mundo á otro , se veía expuesto á mil desgracias , y lleno de trabajos y desdichas , tenia el abrigo y la proteccion en su piedad. En todas partes los pobres echaban de menos por su misericordia aquellas necesidades , que tanto les habian afligido. ; Y á quantas nobles familias , que estaban para arruinarse , no alargó sus caritativas manos , y las sostuvo ? ; Quantos jóvenes de ambos sexôs deben á sus piadosos cuidados su educacion , establecimiento , y aun acaso su inocencia ? ; La pobreza vergonzosa pudo hallar tantos artificios para ocultarse , como él supo hallar para descubrirla ? ; La necesidad pública pudo adelantarse las ansias de ser socorrida á los cuidados , que tuvo él de socorrerla ? ; Los Conventos de México , y las Religiosas de su patria han hallado bienhechor mas liberal , ni padre mas caritativo ? ; Pero quien jamas salió de él con las manos vacías , como dixo San Bernardo , hablando de su hermano Gerardo ? (d) ; *Quis vacua ab eo recedit manu ?*

28. Y no os parezca SEÑORES , que en esto no empleaba sino las reliquias de su luxo , lo sobrante de sus placeres , y que sus liberalidades no fueron sino lo que no
po-

(d) D. Ber. Serm. 26. *super cantica in obitu Gerard. frat.*

podian consumir sus pasiones. Pues, fuera de que por un efecto de la misericordia grande del Señor se halló libre de tales desórdenes, supo honrar á su Magestad, y mirar á las necesidades con su propia sustancia. La frugalidad de su mesa, la modestia de su porte, y la moderacion de su casa, fueron los fondos de su piedad y misericordia, y sus christianos ahorros eran las riquezas de los pobres, y los tesoros de los necesitados. A vista de este espectáculo, ¿ que dirán aquellos que no miran sino á su comodidad, y que como embriagados de su fortuna abandonan á los demas á todos los lastimosos accidentes de la suya? ¿ Que dirán los que se aniquilan con gastos superfluos, y se creen por su infame prodigalidad imposibilitados de ser piadosos y caritativos, porque se han impuesto la necesidad de ser ambiciosos y sobervios? ¿ Que dirán los que viendo á sus próximos casi muertos de necesidad no les socorren, y vienen á ser con su crueldad homicidas de aquellos mismos de quienes debian de ser padres? Confiesen su impiedad y dureza, y alaben la religiosa liberalidad de este piadoso rico, ya que no tienen alientos para imitarle.

29. Mas, ¿ quien podrá ponderar la generosidad con que atendió y miró siempre á las ventajas y á las utilidades del público? V. S. gran madre Real Sociedad Bascongada, que como cuerpo patriótico, destinado á labrar la felicidad pública, sabe poner en exercicio el amor de la patria de los ilustres miembros que le componen, dirigiéndolo á sus mas importantes fines á la luz de los mas sabios estatutos: V. S. que infundiendo por ingeniosos medios una utilísima emulacion entre sus individuos, logra que cada uno de ellos emplee á competencia en el mayor bien de la patria, no solo sus tareas literarias, sino tambien sus propios intereses, y aun sus

fa-

fatigas personales: V. S. que ciñendo sus ideas por un género de desconfianza y modestia propias del verdadero mérito á solo el pais bascongado, ha logrado no obstante poner en movimiento este género de patriotismo en toda la nacion española, que como dormido se ocultaba en mil generosos pechos, por carecer de los seguros medios de exercitarlo, hasta que á vista del establecimiento de V. S., (primero en su género en el mundo) y convencidos de su importancia por la experiencia misma, hemos visto erigirse hasta treinta Sociedades de AMIGOS DEL PAIS, que se han esparcido por nuestra fértil y hermosa España, como frondosas ramas del mas robusto tronco: V. S. que poseido (si me es permitido hablar así) de una ambicion, que le devora por el bien público, quando parece que debiera contentarse con promover por los expresados medios la felicidad nacional, aun medita mas y mas, aun mas y mas redobra sus esfuerzos por conseguir un nuevo y mas importante establecimiento, erigiendo una casa de educacion, donde cultiva las tiernas plantas de la juventud, que han de producir los mas preciosos frutos, que servirán no solo á la subsistencia, sino á la prosperidad de la religion y del estado.

30. V. S. finalmente, que para el desempeño de tan arduas empresas, é importantes fines tiene en su cuerpo los mas robustos miembros, y cuenta (ay dolor !) contaba entre uno de los agigantados al verdadero padre de la patria DON AMBROSIO DE MEABE: V. S. podrá decir bien aquella grande generosidad con que atendió y miró á las ventajas, y á los intereses del público. Porque, despues de aquel incomparable zelo y aplicacion con que animaba á los unos, movia á los otros, y daba exemplo á todos para el establecimiento del Real cole-

le-

legio de niñas educandas de San Ignacio de Loyola , sin duda una de las mayores obras de este siglo : despues de aquellos grandes caudales con que contribuyó , y la tercera parte de sus tesoros , que dispuso para su educacion y enseñanza , en que experimenta las mayores ventajas, y se promete las mayores felicidades la famosa ciudad de México : ¿ que amor y afecto no ha profesado á V. S. desde que formó el concepto de la importancia de vuestros designios y medidas para el beneficio de las tres provincias bascongadas , y de todos los reynos de España ? ¿ Que cuidado de vuestros adelantamientos no ha manifestado en tantos y tan ilustres hijos como reconoce V. S. por su mediacion y respeto ? ¿ Que diligencias no ha puesto para la recaudacion de las subscripciones anuales ? ¿ Que progresos no debe V. S. á la solicitud con que contribuyó á las tareas literarias de muchos ilustres Socios , y á la impresion de tantas obras suyas como dió á luz en la capital de México á sus expensas ? Finalmente , ¿ que tesoros no ha dexado á vuestro Seminario Patriótico de esta ilustre villa de Vergara para la instruccion de la juventud ?

31. La importancia de esta instruccion nos enseñaron los Padres del Sagrado Concilio de Trento , (e) quando despues de varias juntas para la suspirada reforma de la Iglesia , no hallaron medio mas eficaz , como declararon en sus Actas con palabras de sumo peso. La importancia de ésta nos hace ver el cumplimiento de las obligaciones de la vida christiana y civil , que promueve. La importancia de ésta nos aseguran la moderacion de las pasiones , el adelantamiento de las ciencias , que perfeccionan la razon , y el progreso de las artes , que pros-

(e) Sess. 23. cap. 18.

prosperan el estado , en que se ocupa. Y la importancia de esta instruccion en Seminarios y Colegios , nos dice el grande Tertuliano , (f) y nos persuade la razon por la necesidad que tienen los jóvenes de exemplo y edificacion , que les estimule y avive. Durad , pues, sobre el sólido fundamento del zelo , aplicacion é incomparable generosidad de DON AMBROSIO DE MEABE : durad vastos edificios del Real colegio de México , donde la juventud femenil halla la instruccion mas christiana, la inocencia el mejor asilo, la urbanidad y la industria el mayor apoyo : durad cátedras del Seminario Patriótico de Vergara , donde despues de una sólida religion, florecen las ciencias , se adelantan las artes mas útiles, y se perfeccionan las habilidades , y los respetos de la mejor civilidad : durad , digo , si puede ser hasta el fin de los siglos , y sed monumentos eternos del gran zelo, y de la incomparable generosidad con que atendió y miró siempre al beneficio público.

32. Mas , ¡ ó invisibles ojos del Padre celestial !
 ¿ De quantas secretas liberalidades , ademas de todo esto, no fuisteis testigos ? ¿ Quantas obras de luz , que podian realzar su virtud , no sepultó en piadosas tinieblas ?
 ¡ O gran Dios ! parece , que pensaba , que sus liberales obras , manchadas por la vista agena , no eran dignas de la vuestra , y que para borrar de vuestra memoria sus iniquidades , era preciso borrar sus obras de la memoria de los hombres. Pero , ¡ á donde voy SEÑORES ! me persuado , que falto al respeto debido á estas sagradas tinieblas : que sus amadas cenizas se resienten : que sus áridos huesos se vivifican al oirme : que aquel rostro , sobre que en otro tiempo estaba sentada la mas ge-

E

ne-

(f) *Croiset discours. esprit. tom. 2. pag. mihi 386.*

nerosa liberalidad , se cubre de una modesta indignación ; y me parece , que desde lo profundo de su triste sepulcro me está diciendo : no turbes mi descanso , y no vengas á registrar mis cenizas , para descubrir en ellas los secretos fervores de mi amor al Dios de las Alturas , á los pobres , y á la patria , destinados á permanecer en obscuridad hasta el día de la manifestacion del Señor.

33. Dexemos pues á los secretos fervores de su piedad y misericordia , que sin necesidad de su investigación , tantos santuarios adornados , tantas capillas y altares erigidos , tantos votos y sacrificios de las vírgenes , que se han consagrado al Señor , tanta inocencia salvada de los naufragios que la amenazaban , tantas familias aliviadas , tantos pobres socorridos , tantos desamparados protegidos , tantas miserias remediadas , tantos Regulares favorecidos , tantas fundaciones promovidas y sostenidas á sus expensas , y tanta juventud de ambos sexos instruida , bastan sin mas , y aun sobran para publicar eternamente sus incomparables liberalidades , y las grandes obras de su piedad y misericordia: *¶ elemosinas illius enarrabit omnis Ecclesia Sanctorum.* ; Y no es prodigio grande de la gracia , que un rico llegando á conocer la vanidad de las riquezas , desconfiase totalmente en ellas ? *¶ Nec speravit in pecunia ¶ thesauris ?* No es maravilla singular , que un rico se evaporase , y se disipase así á fuerza de sus piadosas liberalidades , como un suave perfume , que en los días del estío exhala su benéfica fragancia ? La virtud , que siempre es respetada , nunca mas , que quando reyna en la abundancia. ¿ No es honra de la religion ? ¿ No halla un manantial de felicidades en sus propios tesoros ? ¿ Que exemplo no dá ? ¿ Y que fuerza no tienen sus exemplos ?

34. Cosa extraña por cierto : siempre el deseo de

la

la gloria y de la distincion es el que apura la rentas, y la causa principal de los gastos mas locos. Se compra muy caro un poco de polvo, que se arroja á los ojos de las gentes. Un falso lucimiento, que con el ruido se desvanece, cuesta dar al público unas escenas, que á la verdad engañan, lisongean y entretienen algun tiempo; pero de ordinario paran en burlarse y reirse de los mismos que hacen el gasto. Al contrario, ¿ que honra no dá á todos los que viven con opulencia una liberalidad verdaderamente christiana? ¿ Que cosa mas noble, que sacar de miseria, y como de la sepultura un gran número de infelices? ¿ Que cosa mas magnífica, aun segun el mundo, que ser con la liberalidad salvador de muchas honradas familias? ¿ Y no es mas glorioso el dar pan á Jesu Christo en sus pobres, y el felicitar al público, que el alimentar diez ó doce criados holgazanes, que no solicitan vivir sobre la bolsa agena, sino para ser más licenciosos? ¿ Ha habido jamas equipage tan ostentoso, ni tren tan sobervio, que pudiese honrar tanto á DON AMBROSIO DE MEABE como le honran las obras de su piedad, misericordia y generosidad? ¿ No nos hace ver con sus liberalidades una grandeza prodigiosa de su alma, un fondo admirable de su nobleza, y una superioridad singular de su genio, que se eleva sobre todos los títulos secos, y empleos estériles? Por eso la Iglesia nuestra Madre llevará á la presencia del Señor los grandes elogios, y las eternas alabanzas, que merecen sus virtudes: (g) *Apud te laus mea in Ecclesia magna.*

35. ¿ Pues Padre de misericordia, y Dios de todo consuelo! ¿ No tenemos bastante motivo para persuadirnos piadosamente, que no habeis de excluir de la eter-

na felicidad á un rico , que se guardó de aquellas transgresiones de vuestra santísima Ley , que le ofrecia la prosperidad , y de aquellos males y desórdenes , que ocasionan las riquezas ? *Qui potuit transgredi , & non est transgressus , facere mala , & non fecit.* Pero si aun le quedan algunas manchas que purificar : (porque SEÑORES no vengo á justificar la criatura delante de su criador ; sé , que todo hombre es pecador , que hay una medida de justicia á que no puede llegar la condicion humana , que aun los buenos y justos caen en infidelidades y descuidos , y no son buenos sino imperfectamente) si aun le quedan , digo , algunas manchas que purificar , ¿ cerraréis las puertas de vuestra infinita clemencia á un rico , que poniendo todas sus confianzas en vos , expendió sus tesoros en obras de piedad y misericordia ? Me parece , que él mismo os está diciendo en vuestro terrible tribunal , donde espera la decision de su eternidad : es verdad Señor , que mi vida no os parecerá perfecta , yo no soy mas que polvo y ceniza , y por tanto no puedo aspirar á justificarme en vuestra presencia.

36. Pero mirad al saludable baño del Cordero divino , que aun á lo último de mi vida me aplicó por un efecto de su gran piedad mi amantísima Madre la Iglesia por medio de aquellas fuentes perenes de vuestra infinita misericordia. Mirad á los sentimientos de la fé y de la religion con que me preparé para la muerte , á quien siempre temí. ¡ O gran Dios ! ¡ Que es lo que entonces pasaba en aquella alma christiana ! ¡ Que santas inquietudes ! ¡ Que tiernos gemidos ! ¡ Que amorosas ansias ! ¡ Que ardientes deseos ! ¡ Y que nuevos excesos de caridad y misericordia , disponiendo los intereses que le restaban para la educacion de las niñas , para la instruccion de los jóvenes , y para otras obras de piedad y re-

ligion ! ; No acabó de consumir las reliquias de sus flaquezas el sagrado fuego , que ardía en su corazon ? ; No llegó sin mancha en vuestra presencia quando separada de su habitacion terrestre á los esfuerzos y santas inquietudes de la piedad y misericordia pareció delante de vuestro terrible tribunal ?

37. Pues mirad Señor , os vuelve á decir , á los cultos de vuestra religion , que os he solicitado : á la poderosa intercesion de vuestra amantissima Madre , á que siempre me he acogido promoviendo sus honores y devocion en la cofradia de nuestra Señora de ARANZAZU , y por otros varios medios : á las indulgencias y á los exercicios de piedad y virtud de las cofradias y santas congregaciones en que me incorporé , y he puesto en el movimiento de sus fervores : y á los votos de las virgenes , que por mi dotacion se os han consagrado. Mirad finalmente á la preciosa sangre de vuestro diletisimo hijo , que en tantos altares os han ofrecido por mi : á los ruegos de los Regulares , á las oraciones de los pobres , á las súplicas de los miserables y necesitados que he remediado , y á las expiaciones de mi Madre la Real Sociedad Bascongada. Mas , ¡ ay de mi ! que al paso que represento á nuestro amado MEABE en el tribunal de Dios alegando los frutos de su piedad y misericordia para implorar la divina clemencia , renuevo , gran Madre , vuestro dolor , y el sentimiento de la pérdida de aquel hijo , que con las apreciables prendas de su virtud hizo tanto lugar en vuestro noble corazon. Porque , ¡ que tesoro para una Madre un hijo semejante ! ; Y que vacío no dexa en ella con su muerte ! ; Pensar , pues , lo que es un hijo de estas circunstancias , serlo con efecto , saberlo , experimentarlo , oirlo decir á cada instante , y disfrutar con tanta singularidad como

nues-

nuestro rico, de esta alta reputacion, de que el mismo Dios parece quiso manifestarse zeloso, llamándose frecuentemente en la Escritura el Dios de piedad y misericordia ! ; Que mayor motivo, que su muerte para el dolor ? ; Que causa mas poderosa, que su pérdida para el sentimiento ?

38. Y así por no renovar mas la llaga de vuestro dolor, quiero pasar á desengañar con su exemplo á los ricos del mundo. ; O ricos ! No veis, ; como repentinamente desaparece la figura de las riquezas ? ; Que se desvanece el encanto de los sentidos, que ofrecen ? ; Y que se deshace contra el sepulcro la fantasma, con que engañan ? ; No veis, que los dias mas felices de nuestra vida no son sino parte de nuestra muerte ? ; Que las pasiones mas vivas se apagan ? ; Que la gloria del mundo no es mas que un nombre prestado, que es preciso comprar á costa de nuestro sosiego ? ; Que la pompa, el resplandor, y los honores, que tanto embelesan, no duran sino lo poco que tardamos en ir á la sepultura ? ; Y que los mas ruidosos movimientos no son sino como los resplandores de aquellos fuegos nocturnos, que lo mismo es manifestarse, que volver á sepultarse en las tinieblas ? En una palabra, ; no veis, que en esta vida no hay otra cosa sólida sino las medidas que se toman para la otra, ni hay otra cosa en que podamos afianzar nuestro consuelo, nuestras estimaciones, y nuestra felicidad, sino en la virtud ? Todo lo está publicando esta triste ceremonia. No hay Orador, que pueda desengañar tambien. Porque, ; que hubiera habido que decir de MEABE si hubiera abusado de sus riquezas ? ; Que consuelo hubiera hallado en el tribunal de Dios, sino hubiera esperado sino en sus tesoros ? ; Que le podrian servir ahora los títulos y grandezas de este mundo ?

; Quien

¿ Quien se hubiera acordado de él si hubiera sido de entrañas crueles ? ¿ Y con que podia haber establecido monumentos tan gloriosos , como le aseguran las obras de su piedad y misericordia ?

39. Prosigue , pues , triste Sion los cánticos lúgubres , que yo he interrumpido : llora sobre las amadas cenizas de MEABE , que tanto te ha edificado : redoblad , Ministros sagrados , vuestros votos y súplicas : y pidamos todos que la sangre del Cordero , que se ha ofrecido en ese altar , rociando sus cenizas , selle su sepulcro para que no pueda llegar á él en el dia terrible de la venganza el Angel extirpador. Ah ! quiera Dios , que el santo Cordero , la adorable víctima que se ha ofrecido sea para este ilustre difunto , como en otro tiempo para los hijos de Israel , un feliz paso , un tránsito dichoso de las tinieblas de Egipto , de aquellos lugares oscuros , donde se purifican las almas de los fieles , á la tierra de los vivientes , y á la morada de una dichosa inmortalidad : *in qua requiescat in pace. AMEN.*

O. S. C. S. R. E.



Quien se hubiera acordado de él si hubiera sido de en-
 trana crucial? Y con que gozaba habian establecido
 momentos tan gloriosos, como le aseguraban las obras
 de un grande y misterioso...
 39. Los que... que son los caros lúbr-
 pres, que no he interrumpido: hora sobre las amadas
 cenizas de Néstor, que tanto se ha edificado: redoblad,
 Ministros sagrados, vuestros votos y suplicas: y pida-
 mos todos que la sagrada del Cordeiro, que se ha ofreci-
 do en este altar, tocado sus cenizas, se le en suplico
 para que no pueda llegar a él en el día terrible de la ven-
 ganza el Angel exterminador. Ah! queira Dios, que el
 santo Cordeiro, la aborrecida víctima que se ha ofrecido
 sea para que llente dichoso, como en otro tiempo para
 los hijos de Israel, en feliz paso, un terrano dicho de
 las tribus de Egipto, de aquellos lugares obscuros,
 donde se purifican las almas de los fieles, a la tierra de
 los vivientes, y a la morada de sus dichosas inmortal-
 dad: in parvum in fine Amen.

O. S. C. S. R. E.

ELOGIO
DE D. AMBROSIO DE MEABE,
CABALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO,
DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA,
LEIDO A LA MISMA

EN SUS JUNTAS GENERALES DE VERGARA DE 1782.

POR EL SOCIO LITERATO

DON VICENTE MARIA DE SANTIVA-
ñez , de la Real Academia de San Carlos de
Valencia , de la de Buenas Letras de Barce-
lona , Profesor de humanidad en el
Real Seminario Patriótico
Bascongado.

PUBLICADO

DE ORDEN Y A EXPENSAS DE LA MISMA SOCIEDAD.

EN VITORIA : Por Gregorio Marcos de Robles y Re-
villa , Impresor de la misma Real Sociedad.

EL OJIO

DE DON VICENTE MARIA DE SANTIYA

DE LA REAL ACADEMIA DE SAN CARLOS DE

VALENCIA, DE LA REAL ACADEMIA DE BUENAS

LETRAS DE VALENCIA, Y DE LA REAL ACADEMIA DE

CIENCIAS Y LETRAS DE VALENCIA

EN UN SOCIO LITERARIO

DE DON VICENTE MARIA DE SANTIYA

DE LA REAL ACADEMIA DE SAN CARLOS DE

VALENCIA, DE LA REAL ACADEMIA DE BUENAS

LETRAS DE VALENCIA, Y DE LA REAL ACADEMIA DE

CIENCIAS Y LETRAS DE VALENCIA

PUBLICADO

EN VALENCIA EN LA IMPRENTA DE DON VICENTE MARIA DE SANTIYA

EN VALENCIA EN LA IMPRENTA DE DON VICENTE MARIA DE SANTIYA

EN VALENCIA EN LA IMPRENTA DE DON VICENTE MARIA DE SANTIYA

EN VALENCIA EN LA IMPRENTA DE DON VICENTE MARIA DE SANTIYA

ELOGIO POSTUMO DE DON AMBROSIO

de Meabe.

Los elogios públicos son una recompensa debida á la memoria de los hombres grandes, que se han distinguido por sus acciones en la guerra y en la paz; pero como el mérito de estas acciones ha variado para con los hombres, segun los diferentes principios de moral y de legislacion, estos honores se han tributado con distintos, y acaso con desemejantes motivos en diferentes tiempos y naciones. Hubo edad en que la virtud mas apreciable fue el valor, y consiguiente á esto la fuerza, la hermosura y disposicion de miembros, el brio y otras, que con mas razon se pueden llamar dotes del cuerpo. Entonces se prodigaron los elogios á los atletas y combatientes. La cultivada Grecia, que desterraba por un vano rezelo de superioridad aparente á los ciudadanos mas justos, cantaba en los templos de los Dioses las alabanzas de los vencedo-

res olímpicos , y la lira del mejor de los poetas griegos apenas resuena en nuestros oídos sino para recordarnos la memoria de los juegos pitios y nemeos. Otra clase de alabanzas fue la que se tributó á los Principes , y á los conquistadores. El entusiasmo y el poder eran el primer móvil de este género de elogios. Un Principe , aunque vicioso , estaba seguro de tener quien alabara sus acciones , y un General , que acababa de ganar una victoria, leía despues sus alabanzas escritas con sangre de millares de ilustres y desgraciados ciudadanos. La luz de la filosofía desterró la obscuridad de la preocupacion y la ignorancia, y empezó á conocerse el verdadero mérito de las virtudes sociales, de aquellas que favorecen los progresos de la humanidad , que alivian , que socorren , que instruyen , que hacen á los hombres buenos , religiosos , amables y amados mutuamente de sus semejantes. Esta clase de virtudes son las que hoy con justa razon se elogian y se ensalzan : los que saben distinguirse en ellas son los objetos de nuestro aprecio y veneracion. Nuestra Sociedad desde el principio de su instituto no tributó sus elogios á otra clase de personas. El

mis-

mismo cuerpo que dió á la nacion el primer exemplo de la amistad y union patriótica , le dió tambien de honrar por este medio las cenizas de los hombres beneméritos , y en las actas de la Sociedad se leerán siempre con gusto justamente elogiados los nombres de Munibe , de Villa-Real , de Olaso y otros. Este mismo espíritu conduce mi pluma , animada con la presencia de un auditorio ilustrado y amante de la virtud. Si la humanidad y amor de los ciudadanos , el deseo de hacerlos felices , la superioridad de despojarse de sus propias conveniencias para darlas á otros , en una palabra si las virtudes que la Sociedad fomenta se han manifestado en un sugeto con toda su extension , este fue sin duda el benéfico , el justo , el virtuoso DON AMEROSIO DE MEABE.

Este Caballero nació en la villa de Durango , señorío de Vizcaya , el año de 1710. de padres nobles , que aunque poco favorecidos de bienes de fortuna , conocieron que el beneficio de la educacion es el mayor entre quantos los hijos deben á los padres , y con este conocimiento trataron de proporcionar á nuestro DON AMEROSIO la mejor que fue.

fuese compatible con sus conveniencias. Ilustrado con tan buenos principios, y fortalecido en las buenas disposiciones con que la naturaleza le habia dotado para la virtud, llegó á la edad en que le era necesario tomar carrera; y resolviéndose á buscar su fortuna en la de Indias, como lo habian hecho con muy buena suerte antes que él otros muchos de su propio pais, pasó á la América. Este era el teatro á donde le destinaba la providencia para exercitar sus virtudes, para adquirir otras nuevas, para perfeccionar por los conocimientos prácticos el uso de la razon, para adquirir grandes caudales á esfuerzos de sus talentos y laboriosidad por medios honestos y nobles, y finalmente para distribuirlos en beneficio comun con la mayor generosidad y acierto. Al despedirse de su amada patria no la miró con aquellos ojos indiferentes, que suele la juventud distraida ó poco reflexiva: él miró la separacion de aquel terreno, donde habia visto la primera luz del sol, como una necesidad, ó mejor como un medio de poder volverla á ver algun dia mas virtuoso, mas próspero, y con mas proporcion de procurarla todo el bien que deseaba.

Es-

Esta viva impresión no se apartó jamás de su memoria, y la ventajosa idea que había tenido siempre del amor patriótico, le acompañó hasta el sepulcro. A este principio pudieran muy bien referirse muchas de las virtudes que le adornaron, y con las cuales procuró tantas ventajas á la patria, y á sí mismo. Si SEÑORES: la patria, la dulce patria exige de nosotros un reconocimiento á que no podemos negarnos, y este reconocimiento apenas se echa de ver sino quando nos aleja de ella la necesidad ó el destino. Entonces es quando se suspira por la amada patria, entonces se recuerda con ternura la memoria de las primeras niñeces; y el amor al suelo que nos produjo, excita en el corazón humano las ideas mas tiernas y halagueñas. Así discurría nuestro MEABE: las ventajas de su patria hacían una gran parte de su ocupacion. La providencia le hizo depositario de muchas riquezas, que repartió con mano liberal á los verdaderos necesitados, y en esto brilló con mucha particularidad su discernimiento y juicio. Si la liberalidad es estimable por sí sola, si hace el bien de muchos ciudadanos, si ilustra y ennoblece al mismo que la posee, si debe atra-

atraherse los mayores elogios, mucho más lo fue el recto uso que hizo MEABE en esta virtud apreciable. No es menos difícil, que el ser liberal, el saberlo ser con medida y concierto. La verdadera liberalidad fomenta la aplicacion y la industria, hace amable y llevadero el trabajo, consuela al ciudadano honrado en sus necesidades, protege la virtud, la ayuda, la sostiene: la liberalidad mal entendida fomenta el ocio, y trae necesariamente la decadencia, y despues la ruina del estado. ¿Quantos serian ciudadanos útiles á su patria, sino hubieran encontrado en esta liberalidad el apoyo de su ociosidad y desidia? ¿Quantos caudales se han expendido perjudicialmente en fomentar con pretexto de necesidad la inaplicacion y aborrecimiento al trabajo? Nuestro ilustrado gobierno hace mucho tiempo que tiene colocada su atencion en este punto, y vemos con mucha satisfaccion emplearse los caudales piadosos en fomentar el trabajo útil, y dar socorro á las verdaderas necesidades.

Tales fueron siempre las ideas de MEABE: su delicada penetracion y juicio le dexaron ver en medio de mil preocupaciones vulgares el

el verdadero modo de ser liberal , y de emplear la beneficencia con ventajas del comun , y de los individuos. Los establecimientos piadosos , el socorro de los huérfanos , de las viudas de los artesanos , á quienes tal vez faltaba ocupacion , el fomento de las artes y manufacturas , estos eran los objetos de su liberalidad justa y discreta. Así no era menester que los necesitados le buscaran , él mismo buscaba las necesidades , y se adelantaba á socorrerlas. El indagaba con la mas escrupulosa exâctitud el verdadero estado de las familias que se acogian á su proteccion , y con prudente discernimiento les facilitaba los medios de hacerse felices con la ocupacion de sus talentos , y la honrosa aplicacion al trabajo. Aunque todas las necesidades le merecian atencion , las de su patria llevaban mas particularmente su cuidado : la imagen de la patria se ofrecia continuamente á su memoria , á pesar de la mucha distancia que le separaba de ella , y apenas se vió acudir ningun patricio á implorar su socorro , que no bendigera despues al cielo de haber encontrado en él el alivio de sus aflicciones. Durango su patria , Durango conserva muchas pruebas de esta verdad , y la

B

me-

memoria de MEABE durará en ella mientras dure en sus patricios el reconocimiento á los beneficios recibidos de su mano. Muchas familias de clase distinguida , á quienes una calamidad , ó un acaso habia precipitado en la miseria , quando ignoraban á quien recurrir en su desgracia , se vieron socorridos , sin conocer la mano benéfica que les habia proporcionado el alivio. Así componia MEABE la liberalidad con aquel justo desprecio de sí mismo , que exige la buena moral , y evitaba por este medio el orgullo , que regularmente causa á los hombres la posesion de ciertas ventajas en que son superiores á los otros. Estas solo le servian de ser cada dia más humano , y de conocer mas y mas la felicidad de un hombre , que se halla en estado de hacer bien á sus semejantes. No fue menos brillante su rectitud , ya en apreciar el verdadero mérito de las cosas , ya en distribuir con justo equilibrio la justicia quando la situacion le forzaba al desempeño de este difícil encargo. Trasladado del estado de simple ciudadano al de juez de otros en el consulado de México , manejó este delicado asunto con aquel desinterés , que caracteriza á los hombres justos.

En-

Encargado de interponer su autoridad en asuntos graves de comercio , en que mediaban crecidos intereses , el honor , la riqueza, la felicidad de muchas familias , supo concordar extremos muy difíciles , y cortar amigablemente diferencias muy ruidosas. Como su principal objeto era hacer bien á los hombres, y conocia las tristes consecuencias que suelen traerles sus perniciosas disensiones , trocaba el oficio de juez en el de mediador pacífico, contemporizaba á las partes , las persuadia, tal vez las instruia , y les hacia conocer sus verdaderos intereses : solo usaba del oficio y autoridad de juez quando no le dexaba otro arbitrio la naturaleza del asunto , ó la obstinacion de los litigantes. Muchas casas , que acaso se hubieran arruinado , reconocieron su genio bienhechor , y se confesaron deudoras á MEABE de su quietud y felicidad.

En esta constante práctica de las virtudes pasó MEABE muchos años : quando llegó al de 1764. , memorable en los fastos del pais bascongado por la ereccion de su Sociedad, en que varios ciudadanos ilustres y virtuosos se juntaron con el fin de fomentar la industria, y procurar el beneficio y engrandecimiento

de la patria. Con quanto gusto dexaria yo correr la pluma en justo elogio de este cuerpo , si los beneficios que le debo no me hubieran impuesto la honrosa nota de apasionado. MEABE conoció desde luego todas las ventajas de este establecimiento , vió sus ideas apoyadas por la primera nobleza de su pais , vió los mas distinguidos de sus patricios empeñados en promover y facilitar la felicidad del pais mismo. La atencion que le debió este pensamiento , se dexó ver desde luego en el empeño con que procuró extenderlo y hacerlo florecer en aquella parte del mundo : él no solamente se alistó desde luego entre los amigos del pais , hizo tambien alistar á otros muchos con su autoridad y respeto , cuidó de exígir las contribuciones , excitó los ánimos de los remisos , persuadió á los imparciales, ilustró y desengañó á los contrarios , y hizo ver á todos las grandes ventajas que con el tiempo habia de traer á la patria el establecimiento de la Sociedad Bascongada. No le engañó en esto su esperanza : la Sociedad despues de haber contribuido con el apoyo del Soberano á fomentar las artes útiles , á dar ocupacion á los artesanos , á extender los

co-

conocimientos relativos á las fábricas y al comercio del pais , volvió los ojos á la educacion patriótica : aquel grande objeto en que tanto interesa el estado , y que en el discurso de la vida influye á una con el destino en la felicidad ó desgracia de los hombres. El plan de la escuela Patriótica produjo el establecimiento de un Seminario para los jóvenes nobles del pais , en donde éstos recibiesen la educacion correspondiente á su nacimiento, y esta será sin duda la época mas distinguida en los anales de la Sociedad. Si SEÑORES : el establecimiento del Seminario será un eterno monumento de que el acierto y la prudencia han presidido á las decisiones de este ilustre cuerpo. Quando la nobleza y otras clases del estado nos vengan á pedir los hijos que confiaron á nuestro cuidado , se los volveremos hechos hombres , ciudadanos amantes del trabajo y de la ocupacion , instruidos , afables, llenos de aquellas virtudes que la Sociedad fomenta. Estos mismos jóvenes quando su situacion los coloque en las antiguas casas de sus mayores , repartiendo el cuidado paternal en el seno de sus familias , esparcirán en ellas la felicidad y la paz , instruirán á sus hijos baxo
los

los mismos principios que aprendieron , aquellos darán la misma educacion á sus nietos , y así los dulces frutos del zelo y vigilancia de la Sociedad se propagarán de unos en otros hasta la posteridad mas remota. Estos mismos quando el destino los conduzca al pie de las murallas enemigas á exponer heroicamente sus vidas por la religion y por la patria , se acordarán con ternura de los momentos de su primera educacion , y su corazon bendecirá la mano bienhechora , que conduxo sus tiernos años por el camino del honor y de la gloria.

El amor á este establecimiento me ha desviado algun tanto de mi principal asunto; pero es solo por la conexion que tiene con las ideas de MEABE. Colocado á millares de leguas de nuestro continente , penetró por medio de esta distancia todas las utilidades del Seminario. El vió la nobleza no ya del pais , sino de la nacion entera , la marina , el ejército , las clases mas distinguidas del estado correr, apresurarse , venir desde el seno mismo de la corte , desde lo mas apartado de la península á depositar sus hijos en manos de la Sociedad: vió el Seminario de muy pequeños principios

cre-

crecer en breve tiempo , y acercarse á pasos desmedidos á su perfeccion : vió parte de los efectos empezar á corresponder á las fundadas esperanzas del público. Las ideas que él tenia de la utilidad de la educacion comun, no pudieron menos de renovarse con este plausible motivo , desde entonces el Seminario ocupó una gran parte de su atencion. Si sus esfuerzos en propagar el nombre y hacer conocer las ventajas de la Sociedad quando su fundacion fueron las mayores , si le hicieron acreedor á un eterno agradecimiento de nuestra parte , no lo fueron menos los cuidados y desvelos con que contribuyó por todos los medios posibles al bien y prosperidad del Seminario. Para empeñar mas á otros con la poderosa fuerza del exemplo , él fue el primero que contribuyó con su caudal propio á sostener los gastos que forzosamente habia de acarrear esta empresa : á su imitacion se animaron varios de los patricios , y á su cuidado y solicitud se debió gran parte de las sumas que se recogieron para sustentar este edificio naciente : su amor á la patria no le dexó nunca olvidar este establecimiento , en que fundaba las esperanzas de muchas y utilísimas

ven-

ventajas que necesariamente habia de traer esta feliz resolucion. Este pensamiento no le desamparó hasta los umbrales de la muerte , en aquella hora terrible en que las cosas se ofrecen á nuestra vista con sus propios y verdaderos colores , el deseo de la prosperidad de este establecimiento , y el conocimiento de sus ventajas , halló lugar en su imaginacion en medio de otros importantes y graves negocios : y para dexar una prueba nada equívoca de esta verdad , consignó en su testamento un legado de doce mil pesos para imponerse en beneficio del Seminario. Quando las liberalidades de MEABE hubieran sido ocultas ó dudosas , quando la ignorancia ó la malicia hubiera puesto duda ó sospecha en sus rectas intenciones , esta sola accion bastaba para acreditarle , y dar una verdadera idea de su beneficencia discreta y ilustrada. Accion digna ella sola de un elogio ; pero elogio que en otra pluma , otro tiempo , otras circunstancias, aunque no fuera mas verdadero ni mas justo, podria á lo menos no parecer apasionado.

La Sociedad y el Seminario no fueron los únicos objetos en que empleó su genio amigo de hacer bien : él extendió sus beneficios á todas

Das las partes donde creyó que se necesitaban. Infinitos testigos pudieran haber de esta verdad si él mismo no hubiera procurado ejercer sus liberalidades de modo que apenas se supiese por donde venian , y esta es una nueva prueba de que en sus acciones no influia el amor propio , ni el deseo de alabanza : el genio bienhechor y amigo de los hombres conducia su mano liberal al tiempo de esparcir las dádivas. Por eso procuraba siempre dirigirlas á parages donde se distribuyeran con fruto , se socorrieran las verdaderas necesidades , y se lograra el fin á que él mismo las destinaba. La real casa de misericordia de México fue uno de los establecimientos donde expendió gran parte de su caudal. En esta casa y las demas de su naturaleza la piedad verdadera reparte los dones á medida de las necesidades , ocupa gran parte de la gente, que vulgarmente pasa por inútil , fomenta el trabajo y la aplicacion honesta , y no dá entrada á la floxedad y pereza. Este le parecia á MEABE el mejor medio para establecer el verdadero equilibrio entre la opulencia del rico , y la miseria del ambriento , desterrar el ocio y la desidia , y no privar de su justo

socorro á los que verdaderamente lo necesitan. Así no contento con fomentar la de México á expensas de su caudal , la promovía igualmente con su continuo zelo y asistencia: él visitaba frecuentemente las salas y repartimientos de los pobres , se interesaba en sus desgracias , animaba á los unos , socorria privadamente á los otros , y familiarizándose con todos aparecia á sus ojos como un padre bienhechor , ó como un amigo tierno , que iba á tomar parte con ellos en sus aflicciones y trabajos. Tampoco podrá olvidar la memoria de su buen patricio el hospital de Durango frecuentes veces socorrido de su liberal mano : nunca se podrá repetir sobrado que las liberalidades de este hombre virtuoso se repartian siempre con acierto y con orden. ¿Quantos hubieran sido víctimas de la calamidad y la miseria , sino se les hubiera proporcionado el alivio en aquellos momentos calamitosos en que la naturaleza agobiada con el peso del mal , y no pudiendo sostenerse á sí misma , necesita de un auxilio mas poderoso y mas benéfico ? Los muchos infelices que han debido el recobro de su salud á este principio , serán otros tantos pregoneros de las vir-

tu.

tudes de MEABE. ; Y como podria yo pasar en silencio el colegio de educandas de México , otro de los dignos empleos de su beneficencia , en cuyo favor hizo al morir donacion de la tercera parte de sus bienes ? La educacion de las mugeres , que han de hacer en el discurso de la vida nuestra amable compañía, y han de tomar parte con nosotros en los bienes y en los males , es sin duda un objeto digno de la atencion de un ministerio ilustrado y sabio , y del cuidado de todo ciudadano honesto y virtuoso. Si la educacion de los hombres influye en la felicidad de la república , la de las mugeres no influye menos en el bien de los ciudadanos que la constituyen : sus ministerios , aunque mas humildes , menos brillantes , mas tranquilos , no por eso tienen menor parte en el bien comun y en la felicidad de la vida humana. Ellas son las compañeras inseparables de aquellos mismos hombres que gobiernan el estado : su buena educacion produce la quietud de las casas , la paz y tranquilidad de las familias , el sosiego y reposo de los ciudadanos : ellas educan nuestros hijos, y les dán aquella disposicion favorable á la virtud , que no se toma sino en las primeras

mantillas , y que hace despues fructificar y prosperar la semilla de la educacion. Ocioso seria inculcar estas verdades á los ojos de un público respetable y sabio , que está bien persuadido de ellas , sino fuera para dar una nueva prueba del buen acierto y direccion de las virtudes de MEABE. Como él procuraba no omitir ningun medio que pudiera contribuir á la felicidad de los hombres , se aprovechó con gusto de la favorable ocasion que le presentaba este establecimiento. El colegio de educandas de México promovido por la liberalidad de MEABE será á la posteridad un nuevo testimonio de sus aciertos , y muchos ciudadanos desde el seno de sus casas bendecirán la memoria del que contribuyó á procurarles una compañía ilustrada y virtuosa , que les ayude y sostenga en los trabajos de la vida. Su religion y ferviente zelo por el culto divino , podrian suministrarme abundante materia para alargar este discurso , y aun para formarle de nuevo. Quando no hubiera otra prueba de esta verdad , tu sola las podrias dar multiplicadas ó Durango. Tu conservas en los adornos de tu templo , y en otras muchas fundaciones piadosas otros tantos testi-

mo-

monios de que en MEABE fue la religion el sólido fundamento y basa de las demas virtudes. Pero en vano queria yo referir por menor todas las que le adornan , ni hacer enumeracion de las muchas dádivas con que nunca pudo satisfacer su insaciable liberalidad. Bastará haber dado una ligera idea de que el carácter de MEABE fue la liberalidad bien entendida , y el deseo de contribuir al bien de los ciudadanos virtuosos y útiles á su patria. Moderado sin afectacion , humilde sin baxeza, liberal sin exceso , amigo sin lisonja ni adulacion , fue uno de aquellos hombres singulares , que saben atraerse aun tiempo mismo el amor y respeto de sus semejantes. Su memoria durará en tanto que dure en los hombres el amor á las virtudes sociales, y la Sociedad se gloriará con justa causa de haber contribuido á conservarlas con esta ligera prueba de su agradecimiento. El agradecimiento es la virtud mas lisonjera y mas grata : él multiplica las amistades de los hombres , los une y concilia con una série de beneficios recíprocos. El agradecimiento conduce mi pluma al escribir este elogio , y la mente de la Sociedad al promoverlo. Los beneficios de
 MEA-

MEABE no se podrian borrar de nuestra memoria , sin hacernos incurrir en la fea nota de ingratitud. Si la Sociedad promueve en público , y cultiva en particular el uso de las virtudes civiles , si exige con justicia la leve recompensa del agradecimiento por los bienes que reparte , con razon se adelanta á dar el primer exemplo de esta virtud lisongera. Quando las noticias de las virtudes de MEABE se extiendan entre las gentes que no las conocen , quando los que le trataron las reconozcan , y contemplen elogiadas por la Sociedad, ésta se lisongeará de haber excitado en los unos , y reproducido en los otros el justo aprecio que ellas merecen. En una palabra la Sociedad habrá mirado como una obligacion de que no podia separarse el contribuir á extender la gloria , y hacer conocer el mérito de uno de sus mas útiles y virtuosos individuos.